

Yvette Trochón. *Las pacifistas en un mundo de catástrofes (1914-1945)*. Montevideo: Editorial Fin de Siglo, 2021, 384 pp.

¿Cuáles fueron y son los motivos que impulsan a las mujeres a ser pacifistas? ¿Se trata —como se ha sostenido por largo tiempo— de una inclinación natural implantada en su original funcionamiento biológico que hace a las mujeres pacifistas innatas, y a los hombres, en similar sintonía, potenciales guerreros? (p. 16).

Siguiendo reflexiones y prácticas de mujeres en torno a la guerra y la paz durante la primera mitad del siglo XX, Yvette Trochón ensaya en su libro posibles respuestas a estos y otros interrogantes. Su obra, un estudio centrado en la militancia femenina por la paz, se instala en un campo historiográfico que aún cuenta con una significativa vacancia.

Frente a la pregunta sobre quiénes son las pacifistas recuperadas en el libro, podríamos componer una respuesta desde al menos tres ángulos —o tres lugares— que explicitan los modos desde los que la historiadora ha planteado su aproximación a estas mujeres. Inicialmente, a partir del lugar que ocuparon en la esfera pública. Trochón se ocupa de estudiar las ideas y prácticas de mujeres que, a través del arte, el periodismo o la política dieron a conocer sus ideas en torno a la paz, como las escritoras inglesas Vera Brittain y Virginia Woolf. En segundo término, a raíz de su filiación ideológica y participación política y social, así es que aparecen la socialista alemana Clara Zetkin, la anarquista lituana Emma Goldman y la feminista húngara Rosika Scwimmer, entre otras. Por último, por su circunscripción territorial, así como son recuperadas algunas redes, ideas y mítines internacionales anclados en Occidente, también se hace foco en algunos casos locales, particularmente en el marco del Río de la Plata y con un claro énfasis en Uruguay.

Las diversas fuentes a partir de las que Trochón accede al mundo de sentidos y prácticas vinculadas al pacifismo permite dimensionar el modo en que es abordado su objeto.

Son revisados los archivos de reconocidas líderes socialistas y feministas como los de la argentina Alicia Moreau de Justo y la inglesa Sylvia Pankhurst y, junto a ellos, el ya conocido —y extensamente recorrido— archivo de Paulina Luisi. La feminista uruguaya entre sus documentos dejó ecos de una militancia pública, colectiva y de carácter transnacional y, a su vez, intercambios epistolares con algunas amigas y compañeras de militancia como el caso de la española Clara Campoamor. Este último, centrado en el conflicto de la Guerra Civil Española, funciona dentro del libro como una puerta de entrada para reconocer las razones políticas —y no naturales— que definieron el devenir de las luchas de algunas pacifistas que, no solo en Uruguay, pasaron de encontrarse atravesadas por discursos neutrales a terminar abrazándose a otras luchas como las antifascistas y las de los Aliados.

Además de recuperar actas de congresos y mítines, los distintos discursos y sentidos que circularon en torno a la militancia feminista durante el siglo XX son retomados desde múltiples órganos de prensa. Hallamos diarios y revistas liberales, socialistas, anarquistas y feministas de Argentina, Uruguay, España e Inglaterra. Asimismo, también son aludidos artículos provenientes de diarios de circulación masiva que aportan a comprender el clima de representaciones alrededor de las reflexiones en torno a la guerra y la paz.

El arco temporal de esta obra, inspirado en la traducción de la expresión «The age of extremes» acuñada por el historiador Eric Hobsbawm, se encuentra estructurado a partir de la Gran Guerra y concluye con la llegada de la paz una vez finalizada la Segunda Guerra. De todos modos, es la agenda de luchas femeninas por la paz la que marca el ritmo de los acontecimientos que Trochón retoma. Nos encontramos, entre otros, con congresos internacionales de mujeres como el de la Haya de 1915, con el movimiento internacional por el desarme, la

creación de comités y mítines Pro Paz de parte de mujeres rioplatenses contra la Guerra del Chaco y también con las luchas antifascistas contra la Guerra Civil Española. Respecto a estas últimas, se caracterizan dos tipos de militancias antifascistas: una marxista leninista y otra de corte liberal que buscó salvaguardar la democracia; en esta última es en la que la autora identifica a las feministas uruguayas.

La relación entre el pacifismo y el feminismo, particularmente la idea vinculada a ubicar a los movimientos de mujeres que lucharon por la paz como parte de una derivación natural del feminismo, es uno de los asuntos transversales del libro. Trochón se ocupa de cuestionar aquella asociación y señala que, pese a que las feministas ciertamente colaboraron con la militancia pacifista por haber aportado estrategias concretas de lucha, estos dos grupos no siempre marcharon juntos. En la misma línea, la autora trae el ejemplo de algunas pacifistas europeas que suspendieron sus luchas vinculadas a la agenda del feminismo durante las décadas del «mundo de catástrofes» para abocarse de lleno a la paz. Para el plano local uruguayo, nos muestra cómo el pacifismo ciertamente formó parte del movimiento feminista habiéndose desarrollado en sus organizaciones preexistentes sin haber podido consolidarse como movimiento independiente.

Otro asunto que atraviesa al libro tiene que ver con las representaciones que, durante el siglo XX, han sugerido que las luchas de las militantes pacifistas podrían caracterizarse como «naturales» respecto a su condición de mujeres, interpretaciones vinculadas a concebir la paz como una cuestión consustancial con la identidad

femenina. Si bien el aparato erudito de la obra de Trochón no se encuentra estructurado a partir de la perspectiva de género, la autora se ocupa de aquel asunto y señala que efectivamente existió una «hegemonía política de género» (p. 16). Asimismo, sugiere que las pacifistas rechazaron la idea de ser iguales a los varones y que el movimiento estuvo en buena medida ligado al maternalismo y al humanismo. Sostiene también que el camino hacia la lucha por la paz ha estado sujeto a decisiones evidentemente racionales y políticas.

Como corolario, en el libro encontramos una historia con mujeres en escenarios conflictivos largamente estudiados y masculinizados. El trabajo de Trochón comprueba que, lejos de ser inherente el lugar de algunos varones y algunas mujeres en contextos de guerra y paz, han sido operaciones historiográficas las que los han puesto a unos de un lado y a otras de otro. De igual modo, tampoco han estado en las mismas filas todas las mujeres que lucharon por la paz. Otro destaque dentro de esta obra tiene que ver con el extenso período que de manera rigurosa trabaja la historiadora. Esto último, no solo resulta relevante en tanto la obra dialoga con la ya prolífica literatura sobre los feminismos de la primera y segunda ola, sino que también pone luz sobre las luchas femeninas contra el fascismo durante las décadas de los años treinta y cuarenta. Aquellos años, y aquellas luchas por la paz —significativamente politizadas—, son parte de una etapa que aún no ha sido suficientemente explorada por la historiografía.

Trinidad Iralde

Universidad de la República, Uruguay